¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 46: El contraataque del Clan Dragón (Parte 2)

León se acuclilló de nuevo junto a Afu. Aunque el anciano se había rendido, su rostro aún conservaba una expresión obstinada e inflexible.

Pero a León no le importaba mucho su expresión; sólo quería que obedientemente revelara lo que sabía.

—Ahora que sabes que soy humano, significa que tenemos a la persona indicada. Constantino debió de valorarte mucho, ¿verdad? Por eso te confió este secreto —analizaba León con calma.



Estaba seguro de que su condición de humano no se había extendido entre el Clan del Dragón de la Llama. No era que Constantine no pudiera permitirlo, sino que no se atrevía.

Constantino sabía que Leon era humano gracias a que había llegado a un acuerdo y cooperado con el Imperio, ayudándolos con ciertas tareas. En pocas palabras, era un personaje excepcional en el clan de los dragones.

A pesar de su condición de Rey Dragón, su connivencia secreta con el imperio humano, si otros lo descubrieran, conduciría inevitablemente a consecuencias nefastas.

Una vez que se supiera la noticia, Constantino sería expulsado debido a luchas internas entre facciones o todo el Clan del Dragón de Llama se convertiría en un hazmerreír y sería condenado al ostracismo por todo el clan del dragón.

Es por eso que Constantino no atacó directamente al Clan del Dragón Plateado desde el principio, sino que se tomó un año entero para conquistar varios territorios, usándolo para encubrir sus verdaderas intenciones.

Si Constantino realmente hubiera matado a Leon en el Clan del Dragón Plateado, todos los clanes de dragones habrían asumido que era parte del plan de expansión del Rey Dragón de Llama, completamente sin relación con si el Príncipe Dragón Plateado era humano o no.

Había que admitirlo, el plan de Constantino se ejecutó a la perfección, no solo expandiendo su territorio, restableciendo su autoridad dentro del clan dragón sino también cumpliendo perfectamente las tareas que le había asignado el Imperio.

El problema estaba en el general León.

Constantino nunca había calculado, ni en un millón de años, que el imperio humano produciría un individuo tan increíblemente talentoso.

Si el viejo Constantino hubiera sabido que el pobre desgraciado cuyo corazón fue traspasado aún poseía una fuerza de combate excepcional, probablemente habría reaccionado a la asignación del Imperio con solo dos palabras:

"¿Yo?!" (Agitando la mano con desdén).

León también había repasado varias veces la lógica de la situación antes de atreverse a "abrir la caja" de Afu con Rosvitha.

Afu miró directamente a León, confirmando su especulación. «Sí, el difunto rey Constantino confiaba mucho en mí y me confió tu secreto».

¿Tu difunto rey te dijo algo más? ¿Como... cooperar con el imperio humano o algo así?

Al entrar oficialmente en la fase de interrogatorio, los ojos de dragón de Afu brillaron con un leve resentimiento. Pero tras un momento de vacilación, decidió hablar.

Dios sabe si las tonterías que esos dos lunáticos acaban de soltar eran ciertas o no, pero Afu no era lo suficientemente valiente como para arriesgarse. Podía aceptar una muerte



grandiosa; incluso morir bajo tortura sería suficiente, con un poco de suerte.

Pero no podía aceptar que este par de esposas malditas jugaran con él y se burlaran hasta la muerte, pues se trataba de la dignidad de su posición como segundo al mando del Clan del Dragón de la Llama. La terquedad del clan dragón respecto a su dignidad no era menor que su afán vengativo.

- "El difunto rey efectivamente cooperó con los humanos durante un tiempo", dijo Afu con cautela.
- -¿Y entonces? -León se encogió de hombros-. ¿Para qué cooperaban? ¿Solo para matarme?
 - -No sólo para matarte -dijo Afu suavemente.

"¿Y entonces para qué más?"

- —Para un plan mayor —respondió Afu. Al oír estas palabras, una llama abrasadora de dragón rozó rápidamente el rostro de Afu, atravesando el tronco del árbol que tenía detrás.
- El rostro de Afu también estaba abrasado por el intenso calor de la llama del dragón. Se agarró la mejilla ardiente, mirándolo con enojo, a punto de protestar.

Pero antes de que pudiera hablar, Rosvitha lo interrumpió: «No respondas una sola pregunta a la vez. Si lo vuelves a hacer, te garantizo que no será solo la mitad de tu cara la que se queme».

La voz de la reina era fría y autoritaria, sin ira pero llena de autoridad. Ella lo había notado; aunque el anciano fingía cooperar verbalmente, seguía jugando con Leon. Preguntaba y recibía una respuesta, y parecía que solo repetía las preguntas de Leon.

Como a un caballo perezoso, si le das un látigo, avanza dos pasos; si le quitas el látigo, se queda quieto.



Afu parecía cooperar superficialmente, pero en realidad, solo les estaba dando información inútil. Tras ser amenazado por Rosvitha, Afu se encogió, soportando el ardor en la mejilla, y dijo: «La información que poseo no es tanta como creen. El propósito principal de la cooperación del difunto rey con los humanos no era matar a Leon; simplemente se convirtió en un peón incontrolable en el tablero de ajedrez en el momento menos oportuno».

León frunció el ceño. "Un peón incontrolable..."

Afu continuó: «Se suponía que morirías hace tres años. Así, nada de esto habría pasado. Pero inesperadamente, el idiota responsable de asesinarte en aquel entonces lo arruinó».

—Entonces, para limpiar este desastre, el Imperio no tuvo más opción que dejar que el difunto Rey Constantino usara el pretexto de expandir territorio para matarte mientras estabas en el Clan del Dragón Plateado.

En cuanto a lo que pasó después... supongo que no hace falta

León no procedió de inmediato a interrogar a Rosvitha, sino que se volvió hacia ella. La pareja intercambió una breve mirada y luego se saludó con un sutil asentimiento.

decirlo.

León miró a Afu y continuó: "Entonces, lo que estás diciendo es que mi existencia ha interrumpido algún plan que el Imperio y el clan dragón tenían originalmente en mente, ¿es eso?"

Afu cerró los ojos y permaneció en silencio, asintiendo tácitamente.

¿Cuál era el propósito de este plan? O mejor dicho, ¿qué pretendían lograr el Imperio humano y el Clan del Dragón de la Llama con este plan?

—No estoy seguro. El difunto rey solo me dijo que para mantener en pie al Clan del Dragón de la Llama, era necesaria



la cooperación con el Imperio humano —respondió Afu, sin que su tono sugiriera falsedad.

Esto era razonable. Aunque era el confidente de Constantino, eso no significaba que este revelara todos los detalles de su cooperación con el Imperio como si fuera un informe rutinario.

Después de todo, era un rey dragón, y seguro que guardaba secretos. Estos secretos podían ser cartas cruciales en situaciones de vida o muerte, o la clave para cambiar el curso de la situación. Claro que la realidad era cruel, y Constantino solo podía llevarse esos secretos a la tumba.

"¿Cuánto tiempo lleva este plan en marcha?"

"El difunto rey no me dijo cuándo comenzó el plan, pero han pasado al menos treinta años".

Treinta años... León parpadeó, reflexionando sobre el lapso de tiempo. Le parecía extrañamente familiar... pero no le dio vueltas. Aunque le sonara familiar, probablemente no tenía relevancia para el interrogatorio actual.

"¿Fue Constantino el único rey dragón que cooperó con el Imperio humano?" León miró a Afu a los ojos, haciendo la pregunta más crucial.

La mirada de Afu se movió levemente, dudó por un momento y luego respondió: "No solo el difunto rey".

Como dijo Afu, si esto fuera un juego de ajedrez, entonces el Imperio Humano y el clan dragón eran los jugadores, mientras que León era un peón inesperado.

Y su Clan del Dragón de la Llama se había convertido en una pieza descartada. Con la muerte de Constantino, todo el Clan del Dragón de la Llama había perdido su valor ante el Imperio.

Así que Afu ya no necesitaba ocultarle ningún secreto al Imperio. Podía usar esta información para negociar una oportunidad de sobrevivir... o una muerte rápida.



Afu era leal al Clan del Dragón de la Llama y a Constantino. ¿Y el Imperio humano? Bueno... eso no le incumbía.

"Hasta donde yo sé, hay al menos cinco reyes dragones cooperando con el Imperio humano".

Cinco reyes dragones... A pesar de estar mentalmente preparado, Leon se quedó un poco atónito al oír esta cifra. En los rincones oscuros que desconocía, esta conspiración ya se había arraigado profundamente.

Y si los reyes dragones restantes estaban al mismo nivel que Constantino, significaba que el Imperio estaba tramando algo grande. Algo... mucho más allá de la imaginación de León.

En medio de su asombro, de repente sintió un suave toque en el hombro. Salió de sus pensamientos y alzó la vista para ver a Rosvitha.



La reina le dio una suave palmadita en el hombro, indicándole que no se dejara abrumar por la información actual y que continuara con el interrogatorio.

León asintió y sacó un trozo de papel y un bolígrafo de su bolsillo. "Escribe los nombres de todos los reyes dragones que conoces".

Afu tomó el papel y el bolígrafo, dudó un momento y luego comenzó a escribir.

A León no le preocupaba que Afu anotara nombres al azar o culpara a otros clanes de dragones. Simplemente ya no era necesario.

Leon no podía andar por ahí "abriendo cajas" para cada uno de esos reyes dragones, uno por uno. Además, sus reservas de magia actuales no podían soportar tales acciones, y el riesgo que esto implicaba era algo que Leon no podía aceptar.

Además, el Imperio aún tenía la iniciativa. Con tan poca inteligencia e información en manos de Leon, no podía tomar la iniciativa.

Afu ciertamente entendió este punto, por lo que no hubo necesidad de que intentara nada.

Después de un momento, Afu terminó de escribir los nombres y le devolvió el papel a León.

Al mirar los nombres en el papel, las expectativas de Leon se cumplieron: "Ravi, Bly, Jagus... tres reyes dragones expertos en magia espacial".

La abuela de Rosvitha había advertido recientemente a la pareja que estos tres reyes dragones habían desaparecido misteriosamente sin causar ningún alboroto dentro de sus propios clanes.

Todo debió de estar bien organizado antes de que abandonaran en secreto sus tribus.

No hay coincidencias en el mundo: tres reyes dragones expertos en magia espacial abandonaron simultáneamente sus tribus y, coincidentemente, todos estaban cooperando con el Imperio.

No era difícil adivinar que el Imperio los había reunido con la intención de enviarle al General León un "regalo".

Había otros dos nombres en la lista:

Rey Dragón de Warhammer, Adam.

Rey Dragón Estrella Radiante, Sta.

Del mismo modo, estos eran nombres de reyes dragones de los que León nunca había oído hablar en todos sus años.

Dobló la lista y se puso de pie, mirando a Afu. "¿Tienes algo más que agregar?"

Afu cerró lentamente los ojos sin responder. León no insistió. Había preguntado todo lo que quería saber. León alzó la vista hacía el resplandor que se acercaba en la distancia; parecía que los perseguidores habían llegado. Retiró la mirada y se



dirigió a Afu: «Parece que tu destino está sellado, Afu. No verás el final de esta partida de ajedrez».

Con esas palabras, León se dio la vuelta y caminó hacia la salida del bosque con Rosvitha. Pero antes de que pudiera dar más de unos pasos, oyó a Afu gritar repentinamente desde atrás: "¡León Casmode!".

León se detuvo y se giró para mirar. Los ojos de Afu estaban abiertos de par en par por la furia; la mitad de su rostro quemado lo hacía parecer aún más amenazador, como un león envejecido que le ruge a León: «Has elegido al oponente equivocado. No tienes idea de lo poderosos que serán tus enemigos».

"¡No se detendrán ante nada para matarte, para quitarte todo!"



Afu continuó, su voz llena de rabia.

"Matar a Constantino no fue tu primera victoria, sino tu gloria final", proclamó.

—Así que...;León, atesora tus últimos momentos! —advirtió Afu.

"¡No puedes resistir el verdadero contraataque del clan dragón!"

"Rey Dragón de Fuego Constantino, ¡por siempre inmortal!"

Con su último grito, Afu apretó los puños y los circuitos mágicos bajo su piel brillaron con una luz roja profunda, como si lava fundida fluyera por sus venas.

Al instante siguiente, el pecho de Afu explotó, y una columna de llamas se elevó hacia el cielo nocturno. La onda expansiva de la explosión se extendió, y Rosvitha extendió sus alas de dragón, protegiéndose a sí misma y a Leon.

"¿Se autodestruyó..."

"Sí, el orgulloso Clan Dragón, ¿cómo pudieron dejarse pisotear hasta la muerte?"

Con esto, la posibilidad de un renacimiento del Clan del Dragón de la Llama Carmesí dentro de cien años desapareció.

Y en ese resplandor deslumbrante, parecía aún resonar el rugido final de Afu a Leon—

"No puedes resistir el verdadero contraataque del Clan Dragón".

¿Qué representa esto exactamente?

Traducido por:

ดีคฃ๑ - RexScan

